

¿Es posible encontrar en el cristianismo, en la figura de Jesús, ideas de sanación similares a las desarrolladas en el método psicoterapéutico Pessó Boyden System Psychomotor (PBSP)?

presentado el 2/11/2017 para la certificación como supervisora de PBSP reconocida

internacionalmente

Gabriele Höreth

Índice

1. Introducción y motivación	p. 2
2. Lo divino	p. 3
3. Justicia y sanación	p. 5
4. Esfera de posibilidades	p. 6
5. Satisfacción de las necesidades básicas	p. 7
6. Comentarios finales	p. 10
7. Bibliografía	p. 12

1. Introducción y motivación

La experiencia con el método psicoterapéutico PBSP y la clara teoría que lo fundamenta me llevaron a ofrecer, después de casi 40 años de vida profesional, mis experiencias como supervisora y terapeuta a equipos que trabajan con personas muy desfavorecidas en Santiago de Chile y en Cuzco/Perú. Estos equipos desempeñan su labor con sectores de la población de los barrios marginales o, en Cuzco, con mujeres de una casa-refugio y pueden necesitar voluntarios en muchas áreas. Me motivó especialmente el compromiso de casi 50 años de la hermana Karoline Mayer, creadora de la Fundación Cristo Vive, que ha contribuido a que las personas de los barrios pobres de Santiago puedan llevar una vida digna. A principios de los años 70, ella consiguió sacar a la luz el tema de la satisfacción de las necesidades básicas, no sólo actuando de forma concreta para satisfacer dichas necesidades, sino también guiando a las personas para que pudieran satisfacer por sí mismas sus necesidades básicas y las de sus hijos. Todo esto lo hizo fortalecida por su fe cristiana, aunque sin dogmatismo (cf. Karoline Mayer 2006). Una vez satisfechas las necesidades básicas en cuanto a alimentación adecuada (por ejemplo, con el establecimiento de comedores comunitarios), espacio digno, protección contra abusos (también contra el régimen dictatorial de Pinochet), apoyo y limitación, la satisfacción de necesidades básicas pudo continuar en el nivel simbólico, por ejemplo, con el establecimiento de guarderías, centros de capacitación y equipos terapéuticos. Con su capacidad de persuasión y su carisma, atrajo a esta tarea a cientos de personas de diferentes países, incluso del ámbito político, y puso en marcha numerosos proyectos en varios países de América Latina, aumentando así la conciencia de que toda persona tiene *derecho a una buena vida*. En otras palabras, transmitió lo que había afirmado Jesús: que cada ser humano tiene derecho a vivir la *vida en abundancia* (Jn 10,10).

En Karoline encontré también a una persona que, a su manera inspirada, me hizo volver a confrontarme con el cristianismo. Ella se ve a sí misma como un ser humano entre iguales, como mensajera de la palabra de Dios, está conectada con su alma y vive su vínculo con las cualidades divinas viendo también lo divino en cada persona. En su personalidad, su vida y su trabajo, pude reconocer cómo ella percibe y fomenta lo divino en cada ser humano —lo que a mí y a muchos otros nos conmueve e inspira: así tiene que ser, eso es lo correcto, eso es lo justo. Es algo similar a lo que produce el recuerdo de la Madre Teresa, Mahatma Gandhi y muchos otros. Según Martin Buber, en la persona de Jesús encontramos a Dios de una manera insuperable (cf. Martin Buber, según Hirschberg 2017). Él nos mostró, como mediador de lo divino, qué podemos esperar que sea justo en virtud de nuestra impronta genética. Ahora vivimos en una época en la que muchas personas se alejan del cristianismo —especialmente debido a la decepción con la institución eclesiástica— e intentan encontrar en la psicoterapia esperanza, curación y orientación similares a las que antes ofrecía el cristianismo. ¿Es entonces concebible que en el cristianismo en la persona de Jesús se puedan encontrar una idea de sanación similar a la que se espera de la psicoterapia hoy en día?

En Albert Pesso encontré hace más de 10 años una personalidad terapéutica que, junto con su esposa Diane Boyden, dedicó su vida al desarrollo de una experiencia corporal terapéutica integralmente sanadora.

Anmerkung: Es wurde die männliche Form für Klientin/Klient und Therapeut/Therapeutin gewählt, um den Lesefluss zu gewährleisten.

Las anécdotas de su vida (A childhood in New York, entrevista con L. Perquin) permiten entender cómo Pessoa pudo aprovechar de manera especial incluso carencias de su infancia, tales como la negligencia de sus necesidades y la falta de contacto apropiado con sus padres, como elemento terapéutico esencial para el desarrollo de su enfoque terapéutico.

Resultó que en septiembre de este año me uní a una congregación cristiana que ofrecía una semana de reflexión en la casa de peregrinos de Tabgha, a orillas del mar de Galilea. El grupo iba acompañado por tres teólogos que ofrecieron 'excursiones de peregrinación' a sitios culturales cristianos y promovieron conversaciones sobre pasajes bíblicos. Como persona en busca de un mejor entendimiento de la fe —criada con un difícil trasfondo católico— encontré en estos debates muchas conexiones con la teoría y la práctica del PBSP, de las que también había sido consciente durante mi trabajo como instructora y supervisora de equipos en América del Sur.

Así que me pareció que valía la pena ahondar en estas ideas y, por este motivo, desarrollé la presente base de debate. Mi intención no es de ningún modo establecer una comparación entre Albert Pessoa y Jesús. Hay una gran diferencia incuestionable: En la doctrina cristiana, Jesús es "la persona en la cual Dios se acerca a nosotros de una manera insuperable" (véase arriba). Pessoa, en cambio, era un hombre de geniales ideas terapéuticas. Estoy buscando relaciones de las ideas bíblicas cristianas o el mensaje de Jesús y las correspondientes historias de la Biblia con nociones fundamentales y puntos de vista específicos similares de la teoría de Pessoa que se aplican en su trabajo terapéutico. Para mi búsqueda de dichas relaciones, he elegido los conceptos de 'lo divino', 'justicia y sanación', 'esfera de posibilidades' y 'satisfacción de las necesidades básicas'. Mis consideraciones son una selección subjetiva de conceptos de la terapia PBSP sin ningún tipo de pretensión de presentar en su totalidad la concepción general de Pessoa. Primero se describirá la idea de lo **divino** que puede encontrarse en la obra de Pessoa.

2. Lo divino

La conexión especial con lo *divino* me llamó la atención claramente en el vídeo del 1 de julio de 2016 durante el acto de conmemoración de la muerte de Albert Pessoa. En la entrevista (A childhood in New York), Lowijs Perquin pidió a Pessoa que narrara anécdotas de su vida que lo hubiesen marcado especialmente. Ya entonces, me fascinó la historia de la niñez de Pessoa en una familia que observaba estrictamente las reglas del judaísmo, en la cual las necesidades básicas infantiles no parecían ser suficientemente satisfechas. Esto me permitió entender mejor el desarrollo de la terapia PBSP. Pessoa habló en muchas ocasiones de sus creencias espirituales, que se pueden encontrar en sus escritos y afirmaciones y que también se muestran en su actitud terapéutica. Expuso lo que, en su opinión, son las "relaciones básicas de la vida": "la relación con uno mismo, la relación con otras personas y la relación con lo definitivo" y, más adelante, "en otras palabras, un sentido de lo divino" (Pessoa y Perquin 2008, p. 215) y "...everything that is, is divine" (Pessoa 2016, p.7). En su artículo 'Moving into meaning' (Pessoa, 2016), Pessoa describe sus experiencias de la infancia en la sinagoga como experiencias espirituales que vivió en una estrecha relación con la experiencia corporal: "And there's something about immanence I want to put in that has to do with what people call spirituality. I don't believe in spirituality as something separate from the body..." ("Y hay algo que quiero añadir sobre la inmanencia que tiene que ver con lo que la gente llama espiritualidad. No creo en la espiritualidad como algo separado del cuerpo...") (Moving, p. 2).

Weiter erinnert er seine sinngebende Erfahrung durch spontane körperliche Bewegungserlebnisse

aus dem Moment heraus, die er als Ausdruck seines innersten Erlebens erfahren habe. Además, recuerda su experiencia significativa a través de experiencias espontáneas de movimiento corporal desde el momento en que las experimentó como expresión de su vivencia más íntima (Moving, p. 3). Estas experiencias adquirieron posteriormente en su vida un significado más profundo mediante la interacción verbal con un interlocutor. Así, en este artículo, describe cómo se percató a lo largo su vida del modo en que la interacción verbal y corporal apropiada también se manifiesta en el cuerpo y tiene propiedades sanadoras. (p. 5)

La Biblia dice: "En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir." (Jn 1,1-3) El 'Verbo' es una traducción de la palabra griega 'Logos', que se refiere también a la sabiduría y tiene también un significado más amplio relacionado con la creación del mundo. Pessoa dice: "Creo que 'todo lo que existe', todo el cosmos, todo esto junto es Dios" (Pessoa, Perquin 2006, p. 48).

Pessoa analiza en detalle estas experiencias vividas al comienzo de su vida adulta en su conferencia 'Depression as a defense mechanism' (pronunciada el 27/7/2014 en el 2.º Congreso de la AGHPT, celebrado en Berlín) y se refiere desde el principio a su comprensión de lo *divino*. Pessoa afirma: "Personalmente no distingo entre materia y espíritu, sino que considero la materia como divina" y "Mi concepto de Dios abarca todo lo que existe". En 'Bühnen des Bewusstseins' (Pessoa y Perquin 2008), escribe: "Hay un impulso interno (los dones únicos) de realizarse [...]. Creo que es un impulso espiritual". Además, él piensa que "todos los seres, todo el cosmos, todo esto junto es Dios". En nuestro viaje, lo que más me llamó la atención fue la definición en la que Dios dice de sí mismo en su interacción con el ser humano: "Yo estoy donde tú estás". Se dice en el Antiguo Testamento: "—YO SOY EL QUE SOY— respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: YO SOY me ha enviado a vosotros" (Ex 3,14); en otra traducción: „Ich bin der ‚Ich-bin-da‘. Und er fuhr fort: So sollst du zu den Israeliten sagen: Der ‚Ich-bin-da‘ hat mich zu euch gesandt.“ Después de estas elucidaciones, me hago la pregunta: ¿Puede ser que hayamos llamado *Dios* a lo inconcebible para los seres humanos?

De manera similar, cuando se trata del concepto de lo *divino*, considero el triángulo de interacción como la base de la vida y la vitalidad: interacción entre el yo, el otro y lo *divino*; o entre lo *divino*, el yo y el otro; o entre el otro, el yo y lo *divino*. Una de las frases más importantes y conocidas de la doctrina cristiana es el mandamiento divino que incluye también la interacción mencionada anteriormente: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'. (Otra traducción es: **Lv 19,18**: 'Ama a tu prójimo, que es como tú mismo'.) En el trabajo terapéutico de Pessoa, se puede establecer una relación con las acciones de Jesús basada en la convicción de una acción de Dios o de lo *divino* en interacción con las personas. Esta es la base de la fe y de la aspiración a alcanzar **la justicia y la sanación** en esta vida. Esto es también lo que propone Pessoa con la terapia PBSP.

3. Justicia y sanación

Los conceptos de *justicia* y *sanación* se pueden encontrar tanto en el cristianismo como en PBSP y no se pueden considerar por separado. **Schon in der Bearbeitung eines Vortrags von Pesso ist im Titel von Thole-Bachg „Die körperlichen Wurzeln der Gerechtigkeit“ der Begriff der Gerechtigkeit zentral sowie das Gerechtigkeitsbestreben eines jeden Menschen für sich und andere, auch über Generationen hinweg. Ya en el análisis de una conferencia de Pesso, en el título de "Las raíces corporales de la justicia" de Thole-Bachg tiene un lugar central el concepto de justicia, así como el afán de justicia de cada persona para sí misma y para los demás, incluso a través de generaciones.**

Para Pesso, la *justicia* es la esencia de la efectividad para sentirse tratado de forma completa y justa en la interacción. En el antídoto –el término utilizado en el método PBSP para referirse a una imagen sanadora que puede curar la herida del pasado en forma escena justa en la interacción con las personas adecuadas–, el cliente necesita *ser sanado* y *ser tratado con justicia* al mismo tiempo: Para ello, Pesso desarrolla con el cliente en cuestión escenas detalladas que le permiten a este tener experiencias que corrijan heridas del pasado, en términos de *justicia* y *sanación*, en interacción con personas ideales (por lo general, padres ideales, cuyos papeles son desempeñados por miembros del grupo) que el cliente perciba como adecuadas, correctas/*justas* y *sanadoras*.

Jesús sana heridas e injusticias, que siempre están relacionadas entre sí. Él vive y practica la *justicia* necesaria para el enfermo, el necesitado, el pecador. De este modo, encarna en su persona principios sanadores y esperanzadores (para Pesso: principios de padres ideales) que tanto anhelan las personas necesitadas. Esas personas tienen anhelos insatisfechos que ven cumplidos a través de la persona de Jesús, tanto entonces como ahora.

Ya en el Antiguo Testamento se pueden encontrar afirmaciones al respecto que enfatizan el efecto de la *justicia*.

- **Sal 112,9:** Reparte sus bienes entre los pobres; su *justicia* permanece para siempre; su poder será gloriosamente exaltado.
- **Pr 12,3:** Nadie puede afirmarse por medio de la maldad; sólo queda firme la raíz de los *justos*.
- **Is 53,11:** Después de su sufrimiento, verá la luz y quedará satisfecho; por su conocimiento mi siervo justo *justificará* a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos.
- **Jer 22,3:** Así dice el Señor: 'Practicad el derecho y la *justicia*. Librad al oprimido del poder del opresor. No maltratéis ni hagáis violencia al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar.

Las palabras de Pesso al respecto son (cf. Thole-Bachg, p. 198) "La aspiración genética principal, por un lado, es la supervivencia del individuo. La otra aspiración principal es preservar la vida más allá de la propia muerte. Esto significa 'preservar la especie'. Como solución a las injusticias que pueden surtir efecto de generación en generación hasta nuestros días, Pesso pone en práctica la teoría 'Holes in Roles' (Pesso y Perquin 2008, pp. 207-318). De esta manera, en el trabajo terapéutico puede emerger retrospectivamente una escena justa para la experiencia de generaciones anteriores. De este modo, el cliente se libera de la culpa de los antepasados y puede dedicarse a su propia vida.

En el Antiguo Testamento se dice de Dios lo siguiente:

- **Ex 34,7:** que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad

de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y la cuarta generación.

Al Pessa está seguro de que si las personas quieren vivir la *justicia*, también necesitan experimentar la *curación* de sus heridas. "*Sanar* significa completar" (Thole-Bachg p. 199). Esta idea la encontramos en numerosas historias del Nuevo Testamento:

- **Mt 4:** Jesús enseña y *sana*, alrededor de él se reúne la gente
- **Mt 4,23:** Jesús recorría toda Galilea [...] *sanando* toda enfermedad y dolencia entre la gente.
- **Mt 24:** [...] le llevaban todos los que padecían de diversas enfermedades, los que sufrían de dolores graves, los endemoniados, los epilépticos y los parálíticos, y él los *sanaba*.

Se pueden encontrar historias concretas al respecto en el Evangelio de Marcos:

- **Mk 1,29-40:** La *curación* de la suegra de Pedro, la *curación* de poseídos y enfermos, la *curación* de un leproso.

Sin embargo, la *justicia* y la *curación* sólo pueden tener lugar dentro de la **esfera de posibilidades**. Y, según Pessa, la esfera de posibilidades es un espacio libre de valoración donde una persona puede mostrar sus carencias y desarrollar la esperanza de satisfacer adecuadamente sus necesidades (cf. Schrenker 2008, p. 186).

4. Esfera de posibilidades

Para Al Pessa, la *esfera de posibilidades* es el espacio en el que se da un fuerte 'sí' a la vida en la interacción entre el terapeuta y el cliente: Es "...una imagen optimista. Transmite el mensaje de que la energía con la que nació el cliente es fundamentalmente buena. La *esfera de posibilidades* ofrece un entorno que implícitamente dice 'sí' a la energía del alma" (Bühnen, Pessa y Perquin 2008, p. 101). Schrenker explica: este espacio "debe estar libre de valoración y caracterizado por el principio básico de la esperanza" por parte del terapeuta (Schrenker 2008, p. 186). Pessa está convencido de que esperamos y reconocemos lo que es justo y sanador en virtud de nuestra impronta genética. Sin embargo, el cliente también tiene que decidir colaborar en el 'final feliz' de la sanación, iniciar con energía y esperanza su camino personal en el trabajo terapéutico, a fin de hacer realidad esta esperanza de un 'final feliz'. En este sentido, Pessa entiende el trabajo terapéutico como parte de una estructura (por ejemplo, Pessa y Perquin, 2006, pp. 115 et seq.). Sin embargo, sólo el cliente puede tomar la decisión de andar este camino de esperanza.

Me parece que lo mismo puede afirmarse de Jesús. A través de su mirada benevolente a las personas, él permite que los necesitados y sus ayudantes crean en la vida y depositen esperanza en el poder sanador de Jesús. Sin embargo, en muchos pasajes bíblicos se afirma que la persona debe tomar la decisión de comenzar el camino hacia la curación. También hay ejemplos de ello en el Evangelio de Marcos:

- Cuatro hombres llevaron a un paralítico a ver Jesús, quien finalmente lo sanó. La historia dice: “Al ver Jesús la fe de ellos, le dijo al paralítico: —Hijo, tus pecados quedan perdonados”. Más tarde, Jesús le dice al paralítico: “A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.” (Mc 2, “Jesús sana a un paralítico”)
- Puedes irte —le dijo Jesús—; tu fe te ha sanado. Al momento recobró la vista y empezó a seguir a Jesús por el camino.” (Mc 10,46-52, “Jesús sana aun ciego”)

Para su trabajo estructural, Pessoa explica: Sólo cuando la *esfera de posibilidades* se hace palpable, se pueden satisfacer las **necesidades básicas** (cf. Schrenker 2008, p. 37 et seq.). El conocimiento implícito interno de lo que necesitamos exactamente para satisfacer nuestras necesidades básicas es parte de nuestra constitución genética básica y se expresa de forma pre-lingüística ya en nuestros primeros años de vida. La satisfacción de las necesidades tiene que ser llevada a cabo por las personas de referencia en el contexto de la relación familiar adecuada y en la edad adecuada (Pessoa y Perquin 2006, p. 46)

5. Satisfacción de las necesidades básicas

La separación de las *necesidades básicas* individuales en necesidad de *espacio, alimentación, apoyo, protección y limitación* es artificial, ya que a menudo se solapan o se deben satisfacer simultáneamente. Además, la sanación sobre la base de la justicia sólo es posible en una esfera de posibilidades adecuada para la persona si las necesidades básicas se satisfacen de manera concreta y luego simbólicamente en la interacción con las personas adecuadas en la edad adecuada (véase más arriba) para, a raíz de esto, encontrar como adulto esta satisfacción suficiente para uno mismo (parafraseando a Pessoa).

La necesidad básica de *espacio* significa, según Pessoa, la experiencia concreta de encontrarse en un buen *lugar* en el vientre materno, unida al sentimiento de ser bienvenido, y ver en los ojos de la madre el amor y la bienvenida al mundo.

Sabemos cómo María, la madre de Jesús, dio la bienvenida a su hijo, y cómo este tuvo un lugar en su corazón —una base para que Jesús mismo encontrara un lugar en el mundo y pudiera actuar en él. Él tuvo un gran corazón para las personas que sufrían y que habían vivido experiencias dolorosas.

La necesidad básica de *alimentación* debe satisfacerse al principio de manera concreta (por ejemplo, en el pecho de la madre) y, más tarde, dependiendo de la edad. Solo entonces, el adulto podrá buscar y proporcionar el *alimento* adecuado —también el emocional.

Esto se puede relacionar con la historia de la multiplicación de los panes junto al mar de Galilea:

Mt 14,13–21, La multiplicación de los panes

—No tienen que irse —contestó Jesús—. Dadles vosotros mismos de comer. Ellos objetaron: —No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados. —Traédmelos —les dijo Jesús. Y mandó a la gente que se sentara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos, quienes los repartieron a la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos, y los discípulos recogieron doce canastas llenas de pedazos que sobraron.

Un ejemplo de la *satisfacción simbólica* de la necesidad de *alimento* es el Sermón del monte:

Mt 5-7, El Sermón del monte

[...] tomando él la palabra, comenzó a enseñarles diciendo: «Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión.

Según Pessó, la necesidad básica de '*apoyo*' se refiere al apoyo físico concreto en los primeros años de vida, así como al apoyo simbólico por parte de los padres para que los hijos encuentren y definan su propio camino en la vida. Por ejemplo, Jesús proporciona la siguiente forma de *apoyo*: "Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda." (**Mt 5,42**)

En la misma historia que he citado en el capítulo 'Esfera de posibilidades', existe igualmente la forma apropiada de apoyo para los ciegos:

Mc 10,46–52, Jesús sana a un ciego

Después llegaron a Jericó. Más tarde, salió Jesús de la ciudad acompañado de sus discípulos y de una gran multitud. Un mendigo ciego [...] estaba sentado junto al camino. Al oír que el que venía era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!» [...] Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo.» Así que llamaron al ciego. —¡Ánimo! —le dijeron—. ¡Levántate! Te llama. Él, arrojando la capa, dio un salto y se acercó a Jesús. —¿Qué quieres que haga por ti? —le preguntó Jesús. —Rabí, quiero ver —respondió el ciego. Puedes irte —le dijo Jesús—; tu fe te ha sanado. Al momento recobró la vista y empezó a seguir a Jesús por el camino. (En el capítulo 4 del presente artículo se trata el tema de la fe)

La necesidad básica de *protección*, según Pessó, se satisface al principio cuando los padres mantienen a sus hijos lejos de peligros físicos concretos. Más tarde, el niño en crecimiento deberá sentir que se protegen sus derechos. La necesidad básica de *limitación/límites* suele estar relacionada con tema de la protección. Para un niño, 'limitación' significa que la fuerza desenfrenada con la que ha nacido sea contenida afectuosamente. Este es un marco de seguridad en que el niño aprende a economizar sus fuerzas también de manera simbólica. El adulto que pudo experimentar este marco de seguridad de niño puede contenerse a sí mismo en la interacción respetuosa con el otro.

La siguiente historia de la Biblia puede ser vista tanto como un ejemplo de la *protección* que dio Jesús, como de los *límites* que él puso ante los fariseos. La protección y los límites surten efecto a un tiempo en este caso. La historia de "Jesús, el fariseo y la prostituta (María Magdalena)": Jesús pone

límites a los hombres/fariseos despreciativos que se sienten seguros en su estricto cumplimiento de la ley. Él abre esta comprensión unidimensional de los *límites* a un nivel humano de necesidades y eventos más cercano a la realidad. Esto es también lo que pretende Pessoa.

Lc 7,36–50, Jesús, el fariseo y la prostituta

Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Ahora bien, vivía en aquel pueblo una mujer que tenía fama de pecadora. Cuando ella se enteró de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los secó con los cabellos; también se los besaba y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que lo está tocando, y qué clase de mujer es: una pecadora.» Entonces Jesús le dijo a manera de respuesta: —Simón, tengo algo que decirte. —Dime, Maestro —respondió. —Dos hombres le debían dinero a cierto prestamista. Uno le debía quinientas monedas de plata, y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. Ahora bien, ¿cuál de los dos lo amará más? —Supongo que aquel a quien más le perdonó —contestó Simón. — Has juzgado bien —le dijo Jesús. Luego se volvió hacia la mujer y le dijo a Simón: —¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con perfume. Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama. Entonces le dijo Jesús a ella:

—Tus pecados quedan perdonados. Los otros invitados comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?» —Tu fe te ha salvado —le dijo Jesús a la mujer—; vete en paz.

También la siguiente historia tiene que ver con la *restricción*, pero en un nivel real. Se trata del abuso de un espacio para la relación y el encuentro con Dios. Al *restringir* la entrada a los mercaderes, Jesús hace posible la interacción original con Dios y el disfrute de la fuente de poder.

Jn 2,13–16, Jesús purifica el Templo

Cuando se aproximaba la Pascua de los judíos, subió Jesús a Jerusalén. Y en el templo halló a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, e instalados en sus mesas a los que cambiaban dinero. Entonces, haciendo un látigo de cuerdas, echó a todos del templo, juntamente con sus ovejas y sus bueyes; regó por el suelo las monedas de los que cambiaban dinero y derribó sus mesas. A los que vendían las palomas les dijo: —¡Sacad esto de aquí! ¿Cómo os atrevéis a convertir la casa de mi Padre en un mercado?

Jn 8,1-11: La historia de Jesús y la mujer sorprendida en adulterio muestra una *limitación/restricción* simbólica tanto de los maestros de la ley como la adúltera por parte de Jesús: Al amanecer se presentó de nuevo en el templo. Toda la gente se le acercó, y él se sentó a enseñarles. Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo dijeron a Jesús: Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. Y como ellos lo acosaran con preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —*Aquel de vosotros que esté libre de pecado, que tire la*

primera piedra. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo. Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. Entonces se incorporó Jesús y le preguntó: Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena? —Nadie, Señor. —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y *no vuelvas a pecar*.

6. Comentarios finales

Jn 10,10: “[...] yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”.

Pesso está seguro de que estamos hechos para ello y de que tenemos las capacidades necesarias para ser felices en un mundo imperfecto que se desarrolla constantemente. Somos los representantes actuales de este desarrollo.

Para mí, la frase de Jesús citada anteriormente y las afirmaciones de Albert Pesso son muy similares: tenemos derecho a vivir la vida en la tierra ‘en abundancia’, como afirma Jesús, y este es el objetivo de la terapia PBSP en la interacción terapéutica / el trabajo estructural con el cliente, con la base evolutiva de nuestra existencia como punto de partida terapéutico. Pesso está convencido de que podemos alcanzar la ‘plenitud de la vida’ mediante la satisfacción de las cinco necesidades básicas / el cumplimiento de las cinco tareas del desarrollo psicológico y de que nuestra memoria genética contiene el conocimiento necesario para la vida y la supervivencia. No se trata de poner la esperanza de felicidad sólo en el “más allá”. Pesso también describe en uno de sus escritos (God: Issues, pp. 138-141) el peligro de que las personas se limiten a esperar encontrar la dicha (en inglés, ‘bliss’) en una vida después de la muerte. En este sentido, la persona de Jesús, en quien Dios se nos ha acercado de una manera insuperable, vivió y enseñó realmente en su existencia terrenal los principios de los padres ideales para los necesitados. En la terapia PBSP, la idea de los padres ideales contribuye a sanar de forma justa para el cliente sus experiencias dolorosas del pasado. Mediante esta nueva experiencia corporal, el cliente puede vivir el presente con más plenitud y satisfacción.

Después de estas consideraciones, quiero responder afirmativamente a mi pregunta inicial: Pude encontrar similitudes entre el mensaje de Jesús y el desarrollo de los fundamentos terapéuticos de Pesseo en cuanto a ideas de curación. Sin embargo, me gustaría plantear la pregunta general al final: ¿Existen principios generales cuando pensamos en la justicia y la curación? Para esto podríamos consultar diferentes religiones y filosofías, así como el conocimiento científico.

Sin embargo, se debe destacar que, en su visión evolutiva acerca de la vida y de todo lo que vive, Pesseo no es religioso. ¿Tal vez la enseñanza de Jesús es una metáfora de nuestra realidad evolutiva que puede ayudarnos a entender mejor lo que es difícil de entender?

Algunas personas, como Karoline, Gandhi o la Madre Teresa, pueden recordarnos qué somos y qué es realmente importante en la vida. Todos llevamos ya este conocimiento en nosotros como memoria genética (según Pesseo).

Abreviaturas

Ex – Éxodo

Is – Isaías

Jn – Juan

Jr – Jeremías

Lc – Lucas

Lv – Levítico

Mc – Marcos

Mo – Buch Mose

Mt – Mateo

Pr – Proverbios

Sal- Salmos

7. Bibliografía

- . Bibleserver.de
- . Die Heilige Schrift, Deutsche Bibelgesellschaft 1991
- . Peter Hirschberg 2017: Martin Bubers Dialogphilosophie als Anstoß für den christlichen Glauben
- . Karoline Mayer: Das Geheimnis ist immer die Liebe. In den Slums von Chile. Herder 2006
- . Albert Pesso und Lowijs Perquin: Die Bühnen des Bewusstseins oder: Werden, wer wir wirklich sind. CIP-Medien 2008
- . Albert Pesso: God: Issues, pp. 138-141 (fecha desconocida)
- . Albert Pesso: 'Depression as a defense Mechanism' (conferencia pronunciada el 27/7/2014 en el 2.º congreso de la AGHPT, en Berlín)
- . Albert Pesso 2016: Moving into Meaning
- . Entrevista de Lowijs Perquin con Albert Pesso: A childhood in New York (fecha de la entrevista desconocida)
- . Leonhard Schrenker: Pesso-Therapie: Das Wissen zur Heilung liegt in uns. Klett-Cotta 2008
- . M. Thole-Bachg: Conferencia de Albert Pesso - Die körperlichen Wurzeln der Gerechtigkeit (Las raíces corporales de la justicia), Psychotherapie 12. año 2007, tomo 12, cuaderno 2, pp. 197-202

Quiero agradecer especialmente a mi mentora Monique Cuppen, quien me apoyó con sus ideas para este artículo.